

EL CENSOR

SEMANARIO POLITICO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

OFICINAS: CALLE DE TOLEDO, 26, PRAL.—MADRID

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SUSCRIPCIONES

Madrid, trimestre, DOS pesetas.
Provincias: semestre, CINCO pesetas.
Extranjero: año, QUINCE francos.

VENTA

25 ejemplares, 1,50 pesetas.
Número atrasado, 0,25 idem.
Número suelto 10 cts.

ANUNCIOS

Reclamos y comunicados
a precios convencionales.

ENTRE PUNTOS



UN NOVATO.—¡COPO!

¡Ji, Ji, Ji!

Me gusta ver los toros... desde el tendido, teniendo á mi lado una buena compañera... Si quisiera serlo la *Opinión Pública*... ¡Esa sí que es de buten! Me sonrío yo de los milagros que la cuelgan los chulapones aburridos, que sólo se acuerdan de ella para... calumniarla; porque aquí para *inter nos*, la *Opinión Pública*, es la superhembra y la que á todos nos trae á mal traer.

Decididamente voy á buscarla, y si accede á venirse conmigo, poquito que vamos á disfrutar... ¡Ji, ji, ji!

—Arza, serrana, dedícame la tarde y la mataremos, viendo la corrida, mogiganga, ó lo que sea, que se va á celebrar.

—Hombre, ¿y quién la va á celebrar?

—El demonio, probablemente; el tiempo nos lo dirá.

—De modo que me invitas á presenciar las hazañas de

¡los que tanto gusto dieron en la corrida pasada!

Guasoncita estás, alma mía; pero si consientes en acompañarme, seguramente has de divertirme más de lo que supones. ¿Aceptas?

—Acepto.

—No te pesará, porque, ó mucho me equivoco, ó nos vamos á reír la mar... ¡Ji, ji, ji!

—Mira, ya sale la cuadrilla. ¡Qué caras más satisfechas! Pero por dentro... por dentro anda la procesión.

—Advierto entre los diestros ó siniestros, ó lo que fueren, gente extraña.

—Es que hay intrusos. El jefe, que ya has visto trabajar, es el *Silvela*, famoso por lo apático y desgraciado. Sus faenas son de las que se silban á más no poder. Telonazos por aquí, achuchones por allá, pinchazos por todas partes, aburrimiento general y... al *hule* con él. Algunos de los de su cuadrilla le han aconsejado que se corte la coleta, pero le tira la plaza, y cuenta con influencias para que le contraten...

—Así decae la afición. Y ése que va también en lugar preferente, ¿quién es?

—El Maura.

—¡El Maura! Yo creí que era sacerdote. Le he visto frecuentemente en las iglesias, y en los jubileos con el escapulario del jesuitismo, y defendiendo el secuestro de la señorita Ubao...

—¿Sacerdote, eh? ¡Buen sacerdote te dé Dios! Ese punto es el intruso de que antes te he hablado. Y el hombre se las trae, porque te advierto que pretende suplantar al espada, y le dará un disgusto en cuanto halle ocasión. Ya ha conseguido que le nombren sobresaliente, postergando al Villaverde y al Dato, aquellos dos mozos crúos que hablan allá y que son buenos banderilleros y excelentes capotes; y como cuenta con gente suya en la cuadrilla y dispone de los monos sabios que, si tienen de sabios lo que de monos, pueden extralimitarse para deslucir las faenas del matador... Figurate lo que va á pasar aquí.

—Y los picadores de tanda, ¿quiénes son?

—El de nuestra vera, es el Linares, que en la plaza de Santiago de Cuba, tuvo una caída de latiguello, atroz; y el otro, el que monta aquella *sardina* y luce el espolón de un buque por nariz, es el Toca...

—¿Qué toca?

—Ese tocaría todo lo que tú le dejaras tocar... pero el morrillo de las reses, no. Ya veras cómo siempre pica en los bajos; allá hacia el bolsillo del chaleco... ¡Ji, ji, ji!

—Han cogido los capotes de brega. Atención, que la silba va á empezar.

—Parece que se fijan en mí.

—Te miran porque tu eres la reina de la fiesta... y porque les gustas.

—¿Sí? Pues que se limpien, porque ninguno de ellos me ilusiona. Mi ideal es otro... ¿estás tú?

—Pues si no te agradan ahora, con esas posturitas que han adoptado después de estudiarlas al espejo, menos te gustarán cuando se metan en harina... Ya veras cómo se descomponen ante la fiera, y se encorban, y hacen cosas feas y hasta se les mancha la taleguilla...

—¿Qué asco! ¿Y de qué ganadería son los novillos?

—De la señora España, cuyos pies beso.

—¿Cómo se llaman?

—El primero, *Sufragio*; el segundo, *Regionalismo*; el tercero, *Contribuyente*; el cuarto, *Socialismo*...

—No sé por qué, cuando asisto á estos espectáculos, me encariño con los toros más que con los toreros.

—Sí; convenientemente aprovechados esos bichos, resultarían de gran utilidad. Afortunadamente, para los bureles que hoy se van á correr, tienen que habérselas con toreros que no los saben dar la muerte, porque eso requiere pisar el terreno del peligro, y estrecharse mucho, y, algunas veces, dejarse coger. Así, pues, lo que debes hacer, es fijar tu atención en el objeto principal de esta corrida, que ello te hará reír.

—No te comprendo.

—Ya te lo dije antes. La lucha, más que con los toros, la van á entablar los toreros entre sí. El Maura desea que se inutilice el *Silvela*, para ser el jefe de la cuadrilla. El Villaverde y el Dato, que hasta hoy fueron los mejores peones del *Silvela*, le abandonarán á su suerte, ó mejor dicho, á su desgracia, y se darían con un cantito en los pechos si vieran al Maura en el hospital. Los demás toreros y los monos sabios, vienen asimismo dispuestos á *jugar* (y no retiro la frase) un papel importante en favor de uno de los dos... Y lo más probable, ya lo habrás comprendido, es que el primer toro inutilice al *Silvela*, y que el Maura no se vaya de rositas... Pero, á fin de que observes mejor el *juego* (¡y dale!) toma los gemelos de *EL CENSOR*, que están más limpios que una patena... limpia, y cuando merced á ellos comprendas el por qué de los achuchones que vas á presenciar, todo se te antojará bufo, y... Ya verás, ya verás cómo las peripecias de esta corrida ó mogiganga, ó lo que fuere, nos va á hacer reír las tripas... ¡Ji, ji, ji!

Retratos á pluma.

Velisla el de la daga

De frío corazón, de alma de hielo, de palabra mordaz, aunque elocuente, del tirano Narvaez, fiel creyente, de todo lo despótico, modelo.

Reza y jura, ama á Dios y escupe al cielo, impávido despuma á su cliente, y ha conseguido ser el disidente que el triunfo halló de su rebelde anhelo.

Su intención es satánica y ladina, su carácter audaz y autoritario, y cuando alg un contrario le acoquina, toma su faz aspecto funerario, echa mano á la daga florentina y la clava hasta el puño, en su contrario.



EXCMO. SR. DON EDUARDO DATO
Ministro de Gracia y Justicia.

Hoy honramos las columnas de *EL CENSOR*, con el retrato del ilustre político D. Eduardo Dato.

Nosotros que vivimos alejados de todos los partidos de la monarquía, podemos apreciar sin los ciegos apasionamientos del sectario el mérito de los hombres públicos que realmente lo atesoran, y al reconocerlo así rindiendo el debido homenaje á los grandes merecimientos del Sr. Dato, creemos dar una muestra, bien palpable, de nuestra independencia é imparcialidad.

Nunca debe olvidar el pueblo que D. Eduardo Dato inició con sabias disposiciones gubernativas un periodo de redención para el obrero, y si á esto se añade que es el único demócrata, por temperamento y por educación, de cuantos figuran en el actual Ministerio, se convendrá en que todos debemos mirarle como amigo predilecto y guardarle cuantas consideraciones se merecen los estadistas más insignes y los hombres de buena voluntad.

DIALOGOS INOCENTES

El abuelo y el nieto.

—Yá, abuelito, has dejado la insoportable carga del Estado, y podrás algun día ayudarme á formar la infantería que me dió aquel señor, bastante feo, á quien diste un empleo, en pago al regalito que me hacía.

—Sí que te ayudaré, nieto querido, y á tu lado sin necios pretendientes, los días pasaré más divertido que entre el coro infernal de impertinentes que, cuando me adulaban, alguna gollería deseaban.

—¿Verdad que esos políticos ingratos te hacían, con visitas indiscretas, pasar muy malos ratos, y la mar de rabietas?

Yo no he de ser así; de ningún modo.

—Ya lo sé, pobrecito.

—Yo deseo, ante todo,

que esté siempre contento el abuelito.

—Pues contento estaré con que no sigas las huellas de papá, y esos sujetos que vivieron de chismes y de intrigas, hasta verse repletos.

—¡Pues mira, que tío Amós...

—No me hables de él, por Dios.

—¡Y tío Tirso,

—Ni de ese.

—Y tío Bernardo,

—Menos... Todos me han dado el gran petar-

do.

Por Dios, no me los nombres, nieto mío,

pues arreglado estás con tanto tío...

—¿Y que voy á ser yo,

—Lo que tu quieras y otras colocaciones...

Aconséjame tú, que ya eres viejo

—Lo que te guste más.

—Eso. —Ganar millones,

—Y ser presidente del Consejo.

—No, monín. Sé primero cualquier cosa.

La política odiosa

debes aborrecer, mi nieto amado.

Mira el ejemplo en mí, me ves cansado,

de muchos maldecido,

de pocos elogiado,

y de los menos pocos defendido

porque me ven caído

y no puedo hacer ya ni un diputado.

—Pero, abuelo, ¿y la fama que has logrado?

—¿Famoso? También lo es cualquier ban-

Al fin de mi carrera, bien quisiera [dido.

encontrar alegrías y placeres.

¿Y qué me encuentro al fin de mi ca.rera?

Disgustos, malquereres,

egoísmos malditos

y traidores, que fueron favoritos

Yo limosna les dí, y oh desencanto,

se han llevado al huir limosna y santo.

Me encuentro en el final de mi destino

sin un cuarto, y no es guasa.

Uno semanalmente me da vino,

otro graciosamente me da casa.

—¿Y el pan?

—No han de faltarnos de él raciones.

porque es el fabricante Romanones.

—¿Pero si la política

te ha conducido á tal estado crítico,

según tu acerba crítica,

por qué fuiste político?

—Porque no pensé nunca, que en el mundo

hubiera, cual Moret, un Segismundo

ni que hubiera un Romero

Probad el Cognac de Henri Garnier y C.^o

capaz de perturbar al mundo entero, ni me creí que fuera Canalejas motivo de mis ayes y mis quejas, ni supuse encontrara en mi camino, convirtiéndome mi vida en un infierno, tanto y tanto sobrino y tantísimo yerno.

—Pues renazca en tu alma la alegría.
—Si. Contigo es feliz el alma mía, que berriches no tomo formando, entre los dos, la mayoría de soldados de plomo. Si á pesar del consejo de este viejo político has de ser, no has de olvidarte de este nuevo consejo, que buenos resultados ha de darte. Cómprate un morrión, una boina, un rojo gorro frigio, una montera, vistosa barretina, y un gorro de dormir. Te haces el zorro; y en el propio provecho está el acierto para saber cómo has de estar cubierto, pero siempre al país... pondrás el gorro.

TELEFONEMAS URGENTES

I

Para Sánchez Guerra.

Número anterior le dirigimos el siguiente *despacho*:

Al nuevo gobernador.

«Hay que moralizar esta corte de los garitos. Se timba por todo lo alto: cobran los polizontes capaces de cometer delito incesto. Tabernas permanecen abiertas toda la noche, aumentando delitos de sangre. Salones verdes y teatrillos-alcobas sirven *sport* de pollos y abuelos. Aparatos con sorpresa! enriquecen á puntos y distraen á memos.

»Se continuará, señor gobernador.»

A los pocos días sucesos calle Montera y café Colonial confirman nuestra denuncia.

Sigue jugándose, señor gobernador, y afirman las comadres que los garitos están de enhorabuena con vuestra entrada en el Gobierno civil.

Esperamos que *marche el rey de Portugal* para indicar los sitios donde se mortifica á Jorge.

II

Para el alcalde.

Conviene que V. E. evite exacciones ilegales que á diario realiza Arrendataria de consumos.

En fielato Ciudad Real abusos adquieren grado máximo.

Un poquito de celo para no confundirse con Aguilerón.

III

Para los de....

Cartagena.

Visita *chico* esa prensa periódica, impúsonos cuanto ocurre Cartagena: abogados políticos medran sombra Municipio y altos empleados secretaría que tienen *acciones liberadas* negocio consumeril.

Linterna del CENSOR enfócase esa madriguera de las ciento y pico de miles de pesetas *diafragmadas* fiestas feria y paellas.

Méteos cubeta revelación para mostrar al desnudo vuestras mañas.

IV

Para los polizontes.

¿Cuándo capturan ustedes á los fugados de la Cárcel Modelo?

Almería, gran conocedor de ladrones, debiera dedicarse á esto en vez de organizar canalladas fuera de su distrito. No es tan fácil como parece conseguir mandamiento para prender al Director EL CENSOR.

Más nobleza, señor polizonte condecorado.

Como apuntemos cabeza, no te salva nadie.

Gobernador está obligado averiguar si distrito Latina es refugio ladrones que no cumplen quincena por motivos que debe conocer Almería. Hechos como el atraco frustrado á Mariano Conde invalidan á un delegado para servir de base á la reorganización policíaca. A menos que la moralidad Mañra-Sánchez Guerra esté reflejada en Almería, en cuyo caso... ¡sálvese el que pueda!

EL TEATRO Y LOS AUTORES

Sr. Director de EL CENSOR.

May Sr. mío: A usted, que tiene autoridad y puede hacerlo si gusta, tengo el honor de someter, para dar su aprobación, el siguiente proyecto, por si lo juzga viable y de éxito seguro, como creo.

Ante el actual monopolio que hacen del teatro los directores artísticos, los *truts* y las *camarillas*, hay muchos descontentos que esperando que alguien tome una iniciativa, me alientan á seguir mi campaña contra el *acaparamiento*. Tienen razón; el arte no admite exclusivismos.

Ya hemos visto que la *Sociedad de Autores* no hace caso ni se enmienda, porque cree que no conseguiremos dar al traste con sus abusos, aunque le arranquemos la *máscara*.

¿Quiere usted, que combatamos entre todos, con eficacia, á las *camarillas*, compuestas de poco más de una docena de *autorzuelos* egoístas y mal educados que todo lo invaden al grito de «*Soy de la casa*?...»

Ellos quieren imponerse á las empresas, y las empresas son débiles, porque les gusta que *les den charol*, aunque se pierda el dinero; y hay algunos autores que hacen toda clase de bajezas por conseguir un trimestre, incluso proporcionar *conquistas* al empresario.

De aduladores, se trocan en lenguaraces y al autor que no es asiduo de la *camarilla*, le reciben afablemente con unos *golpecitos*... sin *perjuicio* de ponerle como *chupa de dómine* cuando vuelva la espalda. Con ellos no existe reputación posible; el periodista X es un *cuál* y la corista Z... es una *tal*. Se hacen chistes á costa de todos y se los apuntan mutuamente para la primera obra que impongan por buenas ó malas á la empresa... Estorban en el saloncillo, en el escenario, en los cuartos y en la contaduría, haciendo caso omiso del cartelito que dice: «*Se prohíbe la estancia*». En los entreactos se entretienen en burlarse de los espectadores por los agujeros del telón de boca...

¡Esto no puede seguir así!... ¡No debemos consentir que se postergue al compañero, que se monopolice el teatro para prostituirlo, que se impongan á las empresas, que no trabajen muchos actores, que se profane la memoria de los difuntos, ni que se haga burla del público y de la crítica, abusando de su extremada benevolencia.

¿Quiere usted, señor director, encargarse de recoger firmas para convocar á una reunión, con objeto de que puedan defenderse los autores antiguos y modernos que no pueden romper el cerco, más estrecho cada día?...

Allí trataríamos de recabar el valioso auxilio de la prensa y de los Sres. Echegaray, Blasco, Valera, Emilia Pardo Bazán, Saint-Aubin, Villegas, Arimón, Laserna, Loma, etc., y abogaríamos para la creación de un teatro libre, por suscripción, si era preciso, entre los aristócratas protectores del arte. También solicitaríamos se nombrase un comité imparcial y erudito que diese dictamen y recomendase por turno las producciones escénicas que reunieran condiciones aceptables para ser representadas sin menoscabo de la moral ni del sentido común, alcanzando de *maximum*, treinta representaciones, pasando luego á teatros de mayor categoría las que obtuvieran éxito excepcional.

Si acepta la idea, ruego á usted, se sirva publicar las adjuntas líneas en su digno periódico y haga las advertencias y observaciones que le sugiera su recto criterio para la recolección de firmas.

Gracias mil y disponga como guste de su afmo. s. s. q. b. s. m.

CALIXTO NAVARRO (hijo).

EL CENSOR, al insertar la precedente carta, demuestra que se asocia á las causas que estima justas.

Al señor Navarro y á cuantos como él tengan agravios que exponer ó abusos que denunciar, nunca les faltará nuestro apoyo, y desde luego pueden servirse de nuestras columnas para el logro de sus legítimas aspiraciones.

EL MONTE DE PIEDAD

Para nadie es un secreto, que el Monte de Piedad ha sido más de una vez acerbamente acusado, por el modo de practicar los fines de su instituto, y eso no obstante, los abusivos procedimientos en que incurren algunos de sus consejeros, no llevan trazas de terminar, como lo indican los informes que recibimos acerca de ciertos hechos recientemente acaecidos.

El citado establecimiento benéfico, con objeto de solemnizar el segundo centenario de su fundación, acordó conceder un donativo de 120.000 pesetas para socorrer á los necesitados, bajo las condiciones que se publicaron en *El Imparcial*, correspondiente al día 2 del corriente mes, y mediante uno de los acuerdos adoptados, se consignaron 45.000 pesetas, que fueron repartidas entre sus treinta consejeros directores, para que éstos las emplearan en liberar, gratuitamente, los efectos empeñados por las familias más necesitadas.

Justo es consignar que algunos de los individuos del Consejo cumplieron su cometido con esquisita escrupulosidad, pero en cambio otros han debido incurrir en incorrecciones que son odiosas por afectar á los intereses de los seres más desgraciados, y se deben inmediatamente esclamar los hechos, para en su vista proceder conforme hubiere lugar.

Según se nos informa, dos ó tres meses antes de concederse el donativo, se vinieron haciendo en algunas sucursales cincuenta ó sesenta empeños diarios de poca entidad, y una vez acordado aquél, se han presentado á liberar numerosas partidas, como dueños de las correspondientes papeletas, adquiridas por la mitad de su valor, ciertos especuladores muy conocidos por disfrutar la amistad de alguno de los Consejeros de la citada institución.

Y si esto es verdad, se comprende que muchas personas verdaderamente necesitadas, lanzaran furiosas protestas y durísimos cargos contra la moralidad de los influyentes de la casa, al ver que el beneficio otorgado no les alcanzaba, en tanto que otros lo habían aprovechado como materia de explotación.

Estos son los informes que á nosotros llegan acerca de los censurables hechos denunciados, cuyos hechos es necesario depurar para que el prestigio del Monte no se acabe de perder, y para demostrar que esta fundación piadosa cumple sus fines con la debida rectitud.

POLITICA EN SOLFA

¡LA INVASIÓN DE LOS BÁRBAROS!

Ya está Paco Silvela, el nuevo Atila, disfrutando el poder, y sus hordas, ya están, desenfrenadas, dispuestas á comer.

No gastaron el tiempo en señalarse el puesto en el festín, pues todo lo traían preparado al coger el botín.

Unas horas bastaron solamente y todo se arregló; como venían con la boca abierta nadie se desuicó.

Ministerios, Gobiernos, direcciones embajadas... la mar, con una rapidez extraordinaria hemos visto ocupar.

Algunos han quedado sin cubierto, pero tomaron vez, y en cuanto se atiborren los de ahora, ya comerán después.

Hay que hacer elecciones generales y tal éstas serán, que todos los amigos del gobierno el acta lograrán.

Hay que dar alcaldías y otros puestos de provecho y honor, y no se ha de quedar sin un mendrugo ningún conservador.

¡Pobre país! Atila le ha invadido. Paco está en el poder, y donde un silvelista sus pies ponga, yerba no ha de crecer.

Las huestes del caudillo disidente todo la arrasarán, Ni libertad, ni industria ni comercio, ni paz, nos dejarán.

Quieren al punto reformarlo todo, y su proyecto es tal, que al país perderán, como perdimos el poder colonial.

No imperará más ley que el caciquismo y contra la opinión de Silvela y los suyos, es el Maüser la suprema razón.

El clérigo Pidal, al adelanto condenara por vil, hasta de luz eléctrica, y que viva el clásico candil.

Toquemos somatén, cerremos puertas, porque en nuestra nación ¡las desbordadas huestes de Silvela han hecho su invasión!

BIBLIOGRAFÍA

Don Alfonso Ruiz, ha tenido la bondad de remitirnos su obra titulada: *El Contrato del Trabajo*.

Sin tiempo para leerla con el detenimiento que su importancia requiere, nos abstendremos, por ahora, de formular acerca de su alcance y trascendencia nuestra modesta opinión; pero eso no obstante, hemos de consignar gustosos su primera lectura, hecha muy á la ligera, nos ha producido un efecto altamente favorable para su autor.

La cultura que en el trabajo resplandece, el brillante y castizo estilo que le adorna y las progresivas tendencias que le inspiran, avaloran considerablemente su mérito y le hacen muy recomendable para cuantos pretendan colaborar á la resolución del problema obrero, de palpitante actualidad.

Gran placer nos produce el ver que individuos pertenecientes á la más distinguida aristocracia se dedican con tanta asiduidad y acierto al estudio de las más vitales cuestiones sociales, y á la vez que felicitamos al autor por su laboriosidad y relevantes aptitudes, nos permitimos mostrarle á nuestros perezosos políticos como un modelo digno de imitación.

PALMETAZOS TEATRALES

¿Ustedes se habrán creído que el fallo del público en los estrenos, es tenido en cuenta por las empresas de teatros? Pues se han equivocado.

Mejor dicho, se han engañado en parte. Del aplauso unánime del expectador se echa mano en los sultos de contaduría, pero se prescinde cuando así conviene al mercantilismo de las empresas.

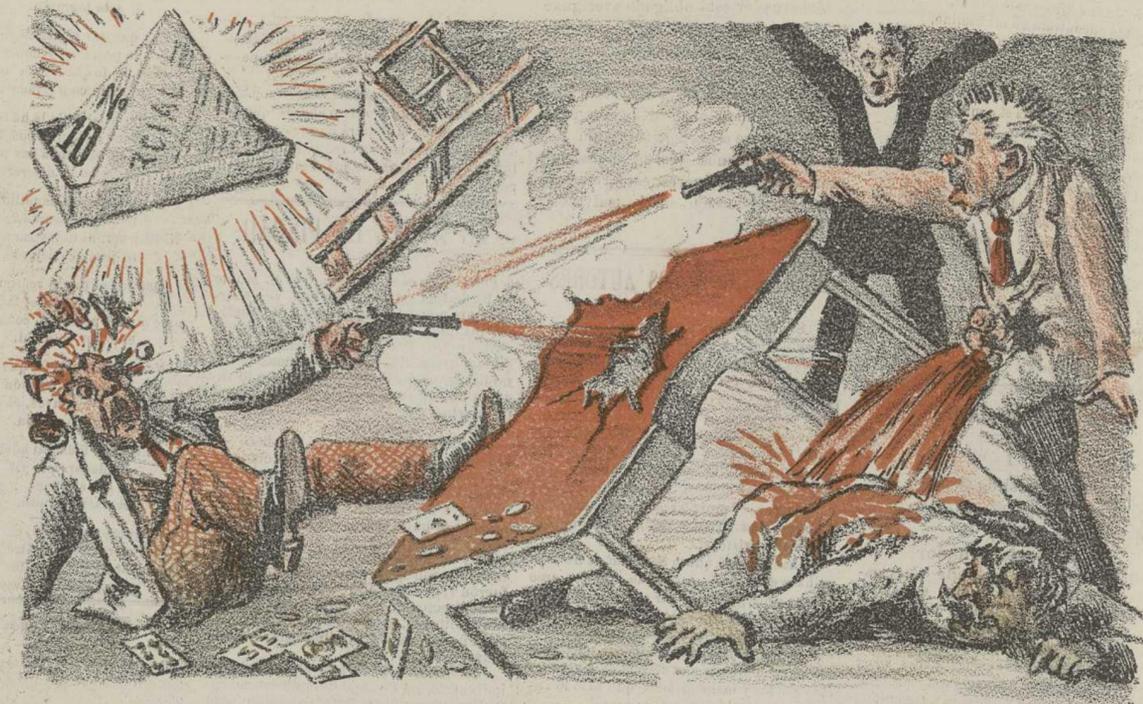
El ejemplo le tenemos en el teatro de la Zarzuela; siguen representando *Cuadros vivos*, á pesar de que el público lo juzgó como una mamarrachada inadmisible. Y sigue también llamándose extraordinariamente aplaudida. ¡*Viva Córdoba!* que resultó una de las mayores insulsecas regionales, copia de los peores modelos del género, con sus *couplets*, sus morronguerías, sus mantones de Manila y sus decoraciones andaluzas.

¡Ah! Y sigue de director artístico el acerdadísimo López Silva.

Los *chicotes* del Cómico continúan haciendo de las suyas y sirviéndonos grande en chico.

Porque el protegido de Loreto Prado, no será artista, pero lo que es osado...

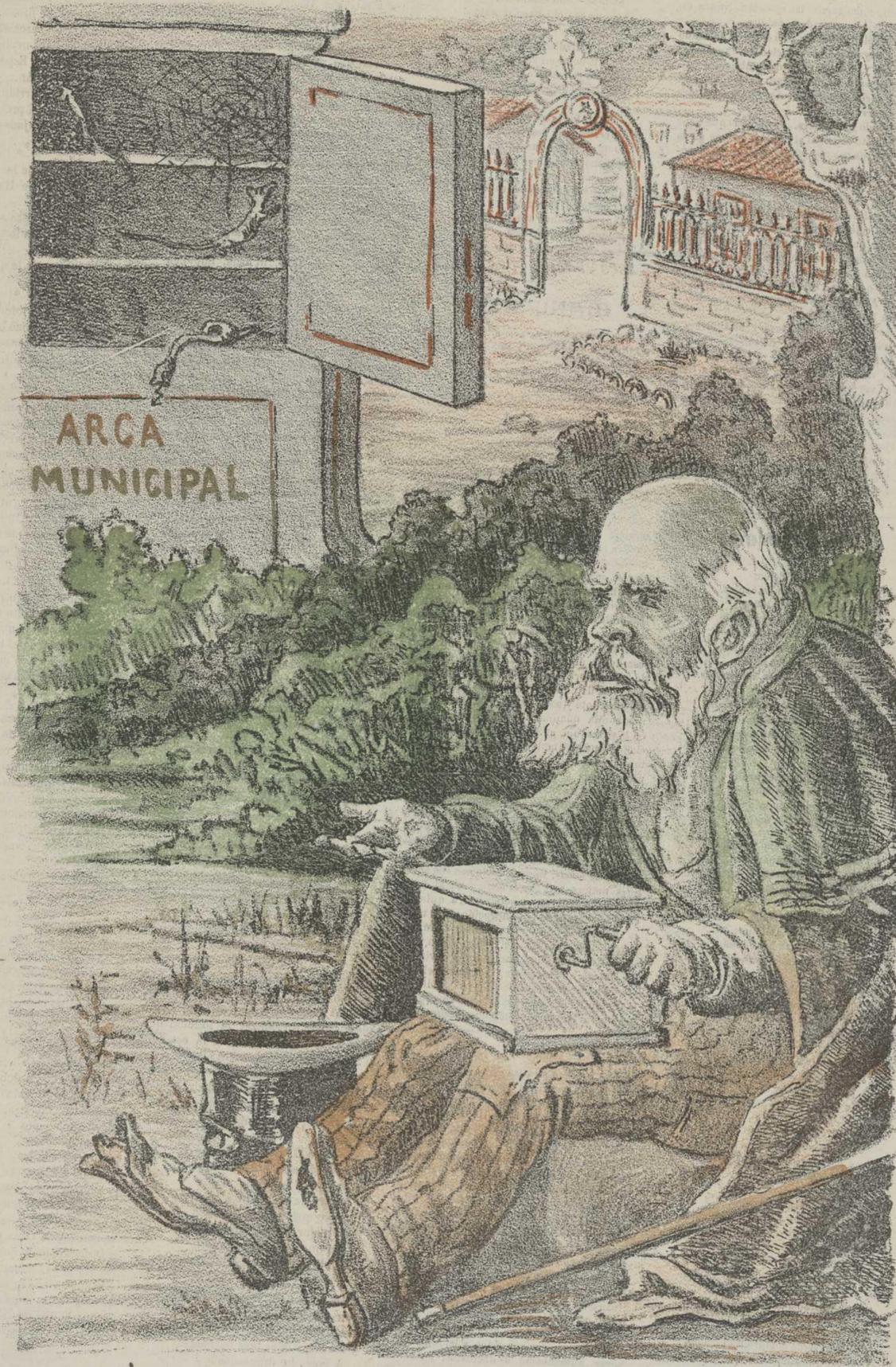
Actualiza el repertorio gastadísimo, para demostrar la diferencia de los que estrena-



Un Circulo de recreo.



Un Café céntrico.



AQUELLOS POLVOS.....

ron las obras y los que en ese teatro las ejecutan.

¡Así, como suena, las ejecutan. Nunca estuvo mejor apropiada la palabra.

Y la célebre *clak* de este coliseo, haciendo de las suyas, con provocación del expectador pagano, y de la tranquilidad pública.

De atractivos aún sigue sirviéndonos la razón social Prado-Chicote, *Enseñanza libre* y *El morrongo*.

Cuidado que es lata... y cuidado que tiene poco gusto artístico el público que se gasta los cuartos por ver tales cosas y tales cómicos.

**

¡Y en Eslava?

En Eslava, el caos... el *desmigüe* teatral, con su colección de medianías teatrales.

Como que tienen por héroe al amanerado y antipático Gonzalito, que no ha pasado de Virginio Lechuga...

Hay que ver á este joyen hacer de pescadero en *El último chulo*, y recordar cómo lo hacía Ruiz de Arana.

Eso sí, para desnudeces y morbideces y *atrevideces* femeninas, Eslava se gana el premio.

La empresa admite á toda la que tiene buen ver y buenas formas; cualquiera que se distinga por eso, ya es artista de primera clase.

¡Cómo ha desmerecido la clase de típles! Por eso, ir á este teatro es correr una juerga completa.

¡Por qué no contratan á la bella Belén, que está sin acomodo?

FRAY ATIZA.

Villancicos

En el portal de Belem
hay un Grilo haciendo coplas...
¡como podrán ver ustedes,
tan malas unas como otras!
Carrasclds, que niño tan feo;
carrasclds, que flacucho estás;
carrasclds, no vivirá mucho...
carrasclds, *carrasclds*, *carrasclds*.

Cuando estaba en candelero,
comía en Lhardy Aguilera;
pero ahora que está cesante,
come el pobre en la taberna.

Los marinos aseguran
que pronto serán felices;
porque tienen un ministro
con tres pares de narices.

Primero Sagasta, y luego
otro de más campanillas...
¡dejaron compuesto al húsar...
y con la nariz postiza!

A Maura y Silvela, un sastre
regaló unos pantalones;
de los cuales se hará dueño
el que tenga más razones.

Ayer vi á Linares Rivas
con Capdepón de pelea,
por cual de ellos se llevaba
de broma á la bella Elena.

Tenía un gorro encarnado
y muy bonito, Abarzuza;
pero por gastar corona
le ha tirado á la basura.

Silvela se encontró al paso
una caja de turrón;
á oler se la dió á San Pedro...
y Sánchez se la llevó.

Le quitaron á Sagasta,
con muy buen acuerdo, el mando;
y hoy no influye ni en su nieto...
¡que hasta éste, no le hace caso!

Entran unos y entran otros,
y Tetuán, el *Mano diestra*,
lo mismo que los lacayos...
¡siempre se queda á la puerta!

Villaverde compró un décimo,
al ver que ahora está de suerte;
le daban el 1.070
y el pidió el 69.

Todos le miman al niño,
y le abrazan y le besan;
¡olvídan cómo amanecen
los que con chicos se acuestan!

En Agricultura, está
Vadillo como en su casa;
pues su cabeza fué siempre
una gran cucurbitácea.

Es en los juegos políticos,
Reverter muy desgraciado
lo que indica, que es don Juan,
en amor afortunado.

Junto á un hatajo de cabras,
una pastora y su amiga
están, con grande apetito,
comiéndose una tortilla.

ESCANDALOS CLERICALES

MANIFIESTO

Á LOS VENERABLES SACERDOTES, FIELES
PIADOSOS ESPAÑOLES Y BENEMÉRITO CLE-
RO DE MADRID.

A. M. D. G.

De Málaga á Malagón

(Continuación.)

Ahora bien, señor Obispo; el Sr. Nieto (protesto que no lo digo por ofenderle ni difamarle, sino por los respetos que exigen la verdad y sobre todo el bien de la Iglesia), carece de toda autoridad y prestigio para seguir al frente de la parroquia que puso al servicio de un teatro, y cuyo clero y dependientes le soportan silenciosos; el *Tolosana*, severísimo *Catón*, de costumbres *irrepreensibles*, se enajenó, ya hace muchísimo tiempo; la confianza que teníamos todos en su gestión aritmética; y sin la confianza de aquellos, ni la *limpieza* de cuentas en éste, jamás habrá paz. El Sr. Estévez, á pesar de su cultura extraña y geniales saludos, no tuvo escrúpulo de conciencia, de delicadeza y de compañerismo, al tolerar que quitasen una misa de punto á un anciano y paupérrimo sacerdote y se la diesen á él, joven y con una bonita nómina, á los tres días de estar en la parroquia, el Sr. Martín Montalvo, iniciador y primer motor de la campaña que estoy sosteniendo, en realidad, es un elemento perturbador, á quien únicamente movía la envidia y el encono, porque á él no le enviaban á Oratorios, por su sordera, lo cual ha dejado de ser obstáculo en cuanto vendió á sus compañeros. ¿Qué dirá este bendito y sus nuevos compañeros el día que vean un documento que contra ellos, y acerca del comercio de misas, tiene firmado con sus antiguos amigos, hoy por él traicionados? Pues bien; estos señores, personas son, á quienes en la parroquia de la Concepción, Dios nunca concedió el don de hacer milagros; su expurgo (frase favorita del *Nieto*) es, no sólo equitativo, sino absolutamente necesario. Al Sr. Obispo, que esto sabe, toca buscar el medio de hacer renacer la confianza perdida y la tranquilidad de las conciencias en aquella tan ilustrada y noble como hoy desgraciada parroquia.

II

Reseñemos ahora las gravísimas denuncias que la Autoridad Eclesiástica recibió á su debido tiempo sobre el comercio de misas de dicha parroquia.

Puse en el mes de Febrero, y en manos del Ilmo. Sr. Vicario Capitular, una denuncia, advirtiéndole la existencia de la inmoralidad reinante, con peligro inminente de fatalísimas consecuencias, en la firme persuasión, que indicación tan justa, en asuntos altamente delicados y de conciencia, pondrían feliz término á los abusos denunciados, con la simple monición hecha á los delincuentes por tan respetable señor.

Pero lejos de ello, el cura y el colector, ó bien aconsejados por su amigo D. Donato (téngase presente que también en su Iglesia hubo otra cuestión de misas) ó bien ciega-mente apoyados por su otro especial el señor Alcolea, cerraron sus oídos, y lejos de amonazar, aumentaron los disgustos; entonces se buseó ya francamente el compromiso de los honrados capellanes, se recibían, á dies-

tro y siniestro, cuantas misas se presentaban, haciendo mangas y capirotos por el nepotismo proteccionista que decididamente les prestaba el Alcolea, hasta el punto de contestar con la mayor ironía á quienes protestaban de tal conducta: *Si no están ustedes conformes acudan á la Superioridad para que resuelva*. ¿Y cómo había de resolver si estaba de su parte?

Ya el Tolosana, con el mayor descoco y contando sus espaldas bien guardadas, se atrevió á más: amenazó, insultó y desafió hasta en presencia de dignísimos caballeros y de virtuosas damas que se acercaban á encargar misas; y quiso imponer la rigurosa obligación de que los sacerdotes, hubiese ó no lista, Colecturía ó encargos fijos y determinados, remitiésemos todos y siempre nuestra intención á la suya oculta, acaso, acaso, problemática, tal vez ninguna, pero sin tener él la obligación de decir, ni la persona, ni el estipendio, ni nada, impidiendo con esto aplicar *determinative*, como se aprende en moral, orden que se le ha protestado multiplicidad de veces por absurda y reprobada. ¡Bonito recurso si no fuese tan inmoral, de aumentar cualquier colector, poco escrupuloso, su particular erario con las limosnas de los fieles! ¿Por qué razón, habiendo lista ó Colecturía, las que se firman las más de las veces antes de celebrar, no hemos de aplicar los sacerdotes por la intención firmada, y si á *fortiori*, por la ignorada y nebulosa intención del colector? Esta teoría está solemnemente reprobada porque, cuando menos, fomenta sin peligro el comercio condenado por la Iglesia. Y la razón es muy clara; celebrando á intención del colector, como esta es interna, la persona encargante ignorada, desconocido el estipendio entregado y abonado éste por el colector al cabo de un mes, ¿no es verdad que puede dar impunemente al celebrante otro estipendio menor del recibido? Precisamente para evitar esto, están los libros, las listas donde los celebrantes firman y ven el estipendio que ya no puede ocultarse, todo lo cual estaría de más en la absurda hipótesis sostenida por el Sr. Tolosana. Sépalo de una vez, el celebrante no es un autómatas de su caprichosa intención, es un sér libre, y para determinar libremente su intención necesita saber ciertas cosas que no basta estén encerradas en el cerebro del colector.

(Se continuará.)

GALO CRISTÓBAL,
Presbítero.

A la que salta.

Sabrán que á Catarineu,
por estar poco feliz
al escribir *La Perdiz*,
le han arrimado un *meneu*.

Fué una ocurrencia fatal
la de ese *Caramanchel*...
¡en plena luna de miel,
todo se suele hacer mal!

**

El primer acto, como ministro de Instrucción pública, del Sr. Allendesalazar, fué el de llamar al empresario del Regio Coliseo, para organizar la función que habrá de celebrarse durante la estancia en Madrid del rey de Portugal.

La de Allendesalazar
fué medida muy plausible.
¡Yo creo que es imposible
de mejor modo empezar!

**

En la Glorieta de Atocha,
antes de ayer hubo un lío;
porque al mirar un pastor
dentro de un coche á Vadillo,
creyo que en él se llevaban
su mejor macho cabrío...
con que ¡qué rostro tendrá
tan lindo, el señor Ministro!

**

De un lado al otro se cruzan
como flechas aceradas
los insultos más groseros
y las blasfemias más bárbaras.

A poco, los diputados
al hemiciclo se lanzan,

y la emprenden á mordiscos,
puntapiés y bofetadas
¡convirtiendo en un instante
en *herradero* la Cámara!

Al leer esto, de fijo,
que con sonrisa sarcástica
dirán muchísimos necios:
Esas son cosas de España!
Pero se equivocarán...
puesto que ha ocurrido en Francia,
¡que es la cuna del progreso
y de muchas salvajadas!!

**

Se ha encargado de la secretaria particular del ministro de Hacienda, el señor Márquez de la Plata.

Villaverde de vista se pierde
y jamás ha metido la pata...
El tal Villaverde,
hasta el secretario le quiere de Plata.

**

Por caerle la lotería,
un timador se hizo honrado...
¡los que del poder se han ido,
no harían nunca otro tanto!

**

Dicen que un americano,
por fin ha encontrado el medio
de dar el calor preciso
á casas y condimentos;
con lo que sobra el carbón
y se evitan los incendios.

Y Gedeón preguntaba
con su peculiar ingenio:
—¿Si esto es verdad, qué va á ser
de los pobres carboneros?
Contestándole Calínez:
—¡Para mí no es un misterio!
Cuando el carbón no se venda
por no hacer falta su empleo,
hasta encontrar nuevo oficio
dedicarán todo el tiempo
á lavarse bien la cara,
y lo restante del cuerpo!

**

En Inglaterra se han verificado recientemente las pruebas de un nuevo submarino; la novedad del cual consiste en que hallándose sumergido puede salir de él uno de sus tripulantes

Y pensé cuando lo lei:
Es mucha invención la inglesa...
¿Más cómo saldrá de allí
el marino? ¡¡Como aquí
de una caja de sorpresa
el muñeco, ó cosa así!!

**

¡Hay otra nota del Vaticano!...
A ver Silvela cómo se porta
con este nudo, casi gordiano...

Préstele oídos á este cristiano.
¡¡El deshacerle, bastante importa;
más si no cede, con firme mano,
eso se corta!!

**

Don Vicente Cabeza de Vaca
Fernández de Córdoba,
es el que de Alcalde de la villa y corte
el gobierno nombra.

Dicen que conoce
la Casa de sobra,
porque en ella ha sido
concejal hasta ahora...

¡y además añaden que es una *cabeza*,
no solo de Vaca, que eso es poca cosa,
sino una cabeza bien organizada,
de conciencia recta y de ideas lógicas.

Quiera el hado que no se equivoquen
los que le ovacionan;
que en el alma EL CENSOR sentiría
que algún día llegase la hora
en que en vez de Cabeza de Vaca
¡tenga que llamarle Cabeza de... Chotal!

SOMBRAS CHINESES
Fotografía de "EL CENSOR," Hay ASCENSOR
GALERIA DE LAS CELEBRES N.º 14



UN GALLO